

El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Morey, 6-36 — Teléfono, 2413
Horas de oficina: de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 20 de Abril de 1940

Año IX — Núm. 407
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 2'50 ptas.
Núm. suelto, 20 cts.

La guerra es el azote mas cruel de cuantos afligen al mundo

Luchemos porque nuestra querida patria se vea libre de ella

Oremos para que el Señor ponga término a las contiendas humanas

La lucha entre las grandes potencias pesa enormemente sobre los pobres neutrales que cada día se ven más apretados sin saber ni acertar a que carta quedarse. Enpeñados en no verse envueltos en el conflicto, repitiendo un día y otro día que su voluntad decidida es mantenerse alejados de la contienda, ven con inmensa amargura que casi son inútiles todos sus esfuerzos y que hoy Finlandia, mañana Dinamarca y al otro Nonuega se hallan complicadas en la lucha sin elegirlo ni quererlo. Triste condición la de los débiles cuando tan fieramente son acosados por los poderosos.

Todo el mundo se da a calcular si la guerra se extenderá o no a los demás países del mundo y nadie puede fundamentar la negativa deseada y todos se quejan amargamente de que no se disipe de una vez esa atmósfera cargada de peligros. Son de oír las quejas de las gentes contra los que se empeñan en enzarzar a los demás para salir ellos triunfantes en la triste y abomiante empresa de dominar la tierra. El grito de Bélgica y Holanda llega hasta el cielo y su posición entre los dos bandos contendientes es verdaderamente comprometida. Sólo Dios sabe lo que hasta el presente llevan sufrido y lo que les deparará el día de mañana.

El Jefe del Gobierno inglés ha dicho que *la guerra la ganarán las fuerzas espirituales del mundo*. Tal vez fuera más acertado decir, que la guerra la han desencadenado la falta de espíritu de las naciones y la sobra de egoísmos terrenos. En este punto el que supo poner los puntos sobre la *ies* fué nuestro Generalísimo cuando al principio de la actual contienda europea afirmó, que mientras se olvidaran los principios eternos del espíritu y la superioridad de éste sobre la materia, serían imposibles la paz y el engrandecimiento de las naciones. El sí que supo poner el dedo en la llaga que corroe la actual sociedad materialista. Por mucho que digan y hablen los beligerantes sobre sus fines altruistas de guerra, pueden estar bien convencidos de que nadie cree en sus palabras.

La guerra contra la voluntad de los mejores, se va extendiendo cada día a nuevos países, va ocasionando nuevas víctimas y dejando en la más completa miseria a muchas gentes. Eso que causa un dolor profundo, debe ser acicate para que reflexionemos los que todavía estamos libres de su terrible azote.

Los españoles por nuestra desgracia sabemos algo de esas cosas y por lo mismo tenemos más motivos para aguzar la vista y vivir prevenidos. Cuantos esfuerzos hagamos por estar donde debemos, estarán mejor que bien empleados.

Nuestra guerra la ganamos aferrándonos a los eternos principios de buen gobierno, o sea a la unidad de pensamiento nacional y a la subordinación absoluta de la voluntad, a la voluntad superior del Jefe provincial. Las naciones que poseen esa determinación, cuando más podrán ser atropelladas por la fuerza bruta, pero jamás sojuzgadas.

Los españoles, los vencedores de toda la escoria internacional, los soldados de Franco, debemos reunirnos como un solo hombre en torno de nuestro Jefe sin más miras que la libertad y engrandecimiento de la querida Patria y sin más pensamiento que sacar adelante en todas las contingencias la España que nuestros muertos nos legaron como patrimonio sagrado. Todo lo demás entre nosotros, está de sobra. Siempre y por encima de todo, España.

Que hay enemigos que maquinan contra nuestro glorioso porvenir, no cabe duda. Que los aborrecidos marxistas laboran desde el extranjero contra nuestra reconstrucción nacional, está de demás el advertirlo. Que masones, masonizantes y rojos disfrazados siembran la mentira y la confusión, lo sabe todo el mundo.

Pero contra esos debe alcanzarse amenazadora y resuelta nuestra fé inquebrantable en los destinos de España, en la autoridad de nuestro Jefe de Estado y en la voluntad nacional de ir a donde debemos ir arrollando cuanto se oponga a nuestros intereses patrios.

En estas horas de incertidumbre mundial, de acosos descarados y de malas voluntades internacionales, nosotros debemos tener un pensamiento, el de la nación; una voluntad, la del Caudillo; un camino, el que él con nuestro Gobierno tracen. España una en el espíritu, es invencible.

Hasta aquí como patriotas y puestos los ojos en los peligros que a todos nos amenazan por las pasiones humanas que andan demasiado sueltas, pero como cristianos nos hemos de juntar con las nobilísimas aspiraciones de nuestro Santo Padre el Pontífice reinante Pío XII. Hay pueblos que sufren horrores con esta maldita guerra, hay innumerables familias que en la hora presente lo habrán perdido todo, hay naciones expuestas a las mayores calamidades. Esos son hermanos nuestros y nuestra oración fervorosa debe elevarse todos los días y si puede ser todas las horas al cielo pidiendo a Dios que tenga compasión del mundo y apague el furor bélico en los pechos de los contendientes, e ilumine a sus gobernantes para que comprendan el beneficio incalculable de la paz y ponga pronto fin a esa lucha de la que todos abominamos y que todos queremos ver cuanto antes terminada.

Orígenes del despotismo

¿El despotismo ha sido siempre y es hoy todavía, profundamente anticristiano? Cómo no, si acabamos de ver, palpar y sufrir esta última guerra de tres años, en la que los partidos que formaban el Frente Rojo, el que más alardeaba de «demócrata» era el más feroz contra la Iglesia y sus doctrinas; el que más gritaba ¡viva la Libertad! era el más despota, y el que más predicó la «Fraternidad» en sus periódicos y en sus mítines fué el más ladrón y el más asesino de todos? Si. Todos ellos fueron unos solemnísimos despotas.

Vamos a ver cuando y cómo nació el Despotismo. Hay muchos que todavía lo ignoran.

En aquellos remotos tiempos en que el Cristianismo no había aún iluminado al mundo, yaciendo éste en las tinieblas de la paganidad, los pueblos podían clasificarse en tres categorías: primera, los «pueblos salvajes», o sea Oceanía, interior de África etc. etc.; segunda, los «grandes imperios orientales», de rivalización más o menos avanzada, dominadores de pueblos vecinos; y tercera, el «Pueblo Judío», que vivía aislado en un rincón del Asia, absolutamente divorciado, en un oasis florido, de los demás pueblos!

Y, ¿cómo se regían estas clases de pueblos antiguos?

Los «salvajes» se regían, poco más o menos, como los salvajes de hoy. Sus reyezuelos lo eran todo. Despóticamente, como hijos de sus dioses, como enviados de su cielo, tiranizaban a sus súbditos, como los tiranizan hoy. Los heroicos misioneros de las Ordenes religiosas os lo dirán.

En los grandes imperios antiguos sucedía, en el fondo, lo mismo, si bien bajo un barniz de engañoso brillo. Así la antigua Persia, el viejo Egipto, la legendaria Babilonia. La voluntad o el capricho de los reyes lo eran todo también, y el súbdito tenía el deber de obedecer, callar, pagar, y aun adorar al tirano. Este legislaba a su antojo, mandaba y castigaba, sin más cortapisas que las del todo aparentes que representaba su camarilla de generales y sacerdotes de su aparatoso culto.

Y en medio de tanta barbarie y de tanto despotismo, destacaba el «Pueblo Judío» con un sistema de gobernación completamente contrario. Allí el rey no podía casi nada. Por encima del rey estaban la «Ley mosaica» y sus ordenaciones civiles y levíticas, especie de Constitución inviolable, que ataba fuertemente las manos y la voluntad del monarca. Y por debajo del rey había un sistema fejeal de régimen, interviniendo en todo los representantes de las doce tribus israelitas, los viejos y los sacerdotes. Allí había una ley, y ley concreta, terminante. La voluntad del monarca no era soberana, y él podía ser depuesto en cuanto violase la Constitución.

Este «hecho» del despotismo antiguo, exceptuaba la «democracia judía», se explica perfectamente, en teoría. Fue así, porque fatalmente no podía suceder de otra manera. Vamos a verlo.

En los pueblos paganos, la religión consideraba al rey como de origen di-

vino y dividía a los hombres en castas y en consecuencia, la tiranía era lógica y el despotismo explicable. El rey, pues, lógicamente lo podía todo. Por esto en Grecia, la patria de la decantada libertad proclamada por los «liberales griegos», existía el gran despotismo. Por lo mismo en Roma, la conquistadora del mundo, señoreaba igualmente la más horrible tiranía: en los primeros tiempos, la tiranía de los «emperadores» muchos de ellos una caterva de criminales coronados...

En cambio, el «Pueblo Judío» consideraba a un Dios único, supremo Señor. Consideraba a los hombres como hijos de El, y hermanos todos en El, desde el rey, que empuñaba cetro, al más humilde y pobre de los súbditos. De ahí la sumisión del rey a la Ley de Dios.

Tan horrible despotismo cae con la venida de las llamadas «Hordas bárbaras», iluminadas por la clara luz del Cristianismo; y más aún, con la venida de la Edad Media, nacida en el regazo de la Iglesia y aumentada en las doctrinas de Cristo...

Y ya aquí, se daba la suprema antítesis en comparación con las épocas anteriores. Entonces, el rey era considerado como Dios, con potestad de hacer y deshacer lo que quisiera. Luego, Dios descendió a vivir «vida de hombre», y vida pobre y paciente, dignificando a todos, y especialmente a los desgraciados y los humildes. El pueblo quedaba, no solo reconocido como algo digno, sino sublimado a la categoría de hermano de Dios hecho hombre, y hombre pobre y sediento y humilde... ¿Podía nacer de esto ni despotismo ni tiranía alguna? No. La Democracia, la sana (no la falsa de los rojos), la verdadera, quedaba sancionada por la más augusta de las sanciones: era mandamiento de Dios. Y debía ser ejercida y practicada esa democracia, como regla general de conducta, por aquellos gobernantes cristianos que respiraban en todos sus actos una atmósfera esencialmente religiosa.

¿Extrañará, pues, que, de este período que es la edad de oro de la Tradición española (como ha dicho tan acertadamente el Gran Caudillo Franco), se pueda presentar un cuadro tan hermosamente fraternal, más hermosamente democrático? ¿Se ha visto jamás menos despotismo en los monarcas, más dignidad colectiva en los humildes, más hondo respeto a la autonomía de cada persona; es decir, a la libertad individual, aunque siempre en su esfera propia y dentro de las leyes generales vigentes en el país?

De todos es sabido que los hechos son—en buena lógica—corolarios de las ideas y de los sentimientos. Del ideal cristiano y del sentimiento religioso católico manaban, naturalmente, los hechos político-sociales de aquellos envidiables tiempos de la Edad Media. Y por razones semejantes nació de la Reforma protestante y del Renacimiento pagano el Despotismo, rebrote de las antiguas sociedades paganas que revivían. Eran una reacción anticristiana, en ideas y sentimientos. ¿Podían traer otra cosa que tiranía y despotismo?

JUAN M. ROMA.

Santo de la semana

Día 23. — San Jorge, Mártir.

Nació en Capadocia (Grecia). Sus compatriotas le llaman el Gran Mártir de la Iglesia católica.

Siendo aún muy joven, el Emperador Diocleciano le nombró Maestro de Campo y primer oficial de su Consejo; pero al saber que el Emperador iba a perseguir terriblemente a los cristianos, repartió sus bienes a los pobres y con santo valor se presentó al Emperador reprobándole el cruel edicto dado contra los fieles. Aquel tirano le hizo atormentar con una rueda llena de cuchillos, pero pronto quedó milagrosamente curado de las heridas. Fue sometido a muchas pruebas para hacerlo apostatar y en una de ellas dió la señal de la cruz sobre un ídolo que le presentaron y en el mismo momento se oyeron gritos y alaridos horrosos, cayendo destrozados ante la vista de sus enemigos muchas figuras de los ídolos que tenían.

El Emperador, ciego de rabia, resolvió condenarle a morir degollado cuando solo contaba unos veinte años, siendo martirizado el día 23 de abril del año 290.

Se le representa vestido de malla montado a caballo hiriendo con su lanza un gran dragón, simbolizando así su gran valor para defender la verdad evangélica contra el enemigo infernal de nuestras almas.

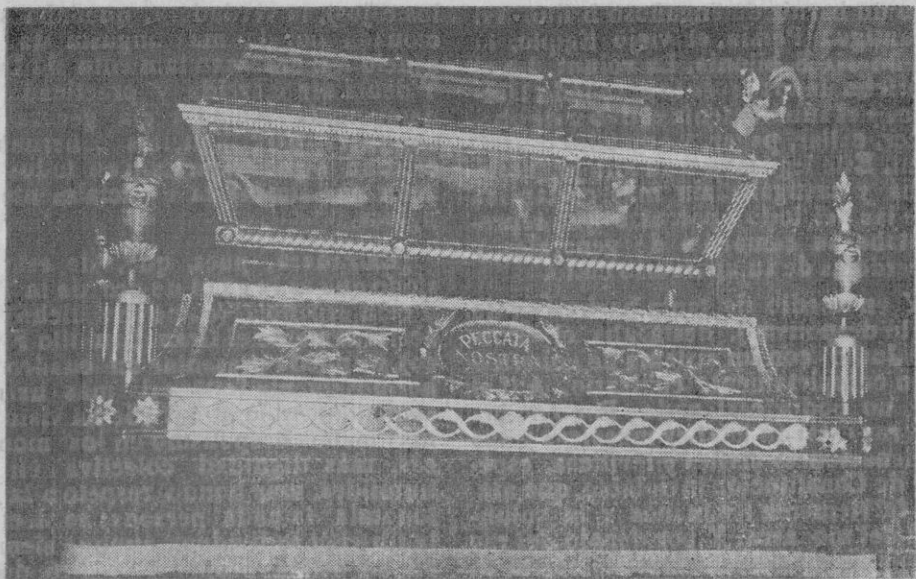
Se cuenta que durante las guerras de los Cruzados les apareció y auxilió San Jorge; por esto los Caballeros lo proclamaron su Patrón



Fábrica: José A. Clavé, 14 - Teléfono 1528
Despacho: Sindicato, 123 - Teléfono 2528

DESDE MENORCA

El Santo Sepulcro de la Iglesia Parroquial de Santa María de Mahón



Nota sobresaliente ha sido para todos los menorquines, en las últimas solemnes fiestas de Semana Santa, la restauración del Santo Sepulcro, que ha figurado en la procesión del Santo Entierro, fiel reproducción del que fue saqueado y destruido por las hordas marxistas en 1936, lo cual merece se le dedique una crónica especial por demostrar la Fe religiosa, cultura y tradición de Menorca entera. A fin de obtener unos datos y hacer una información de la tradición exacta de dicho Paso (venerado en la Iglesia Parroquial de Santa María), visitamos al Hermano Mayor de dicha Cofradía para que fuera él, qui n nos lo refiriera, por ser el mas antiguo de los cofrades, el cual

nos recibió con su amabilidad acostumbrada y puso enseguida todo su interés y voluntad para darnos una idea de la cronología del Santo Sepulcro, para que «El Luchador» lo publicara, pues merece nuestro interés en darlo a conocer.

Este año, dice, D. Santiago Albertí, bizarro Comandante de la fantería cumples precisamente el Centenario de su fundación, pues figuró en la procesión del Santo Entierro en 1840, y colocóse en la Capilla de Santa Ana y que desde aquella fecha se tituló la del Santo Sepulcro. Este Paso fué construido mediante un donativo especial de una onza de oro, que hicieron varias familias de Mahón. Constituía una verdadera

SANTO EVANGELIO

Dominica IV después de Pascua



N aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Me voy a aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta, ¿a dónde vas? Porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza. Mas yo os digo la verdad: os conviene que me vaya, porque si no me voy, el Consolador o «abogado» no vendrá a vosotros; mas si me voy, os le enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo en orden al pecado, en orden a la justicia y en

orden al juicio. En orden al pecado, por cuanto no han creído en mí; respecto a la justicia de «mi causa», porque yo me voy al Padre, y ya no me veréis; y tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aun tengo otras muchas cosas que decir; mas por ahora no podéis comprenderlas. Cuando, empero, venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades «necesarias para la salvación», pues no hablará de suyo, sino que dirá todas las cosas que habrá oído, y os pronunciará las venideras. El me glorificará; porque recibirá de lo mío, y os lo anunciará.

San Juan, XVI, 5-14.

Conviene determinar la conexión que establece el divino Maestro entre su partida y la venida del Espíritu Santo. Esto asentado, será más fácil considerar el triple oficio del Espíritu Santo: respecto del mundo, respecto de los Apóstoles y respecto del mismo Jesucristo.

«Os interesa que yo me vaya; porque si no me fuere, el Paráclito no vendrá a vosotros; mas si yo me fuere, os lo enviaré». Parece extraña a primera vista esta conexión entre la partida de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo, hasta el punto de que sea necesaria la partida para la venida, o, en otros términos, de que la presencia de Jesucristo sea un impedimento para la venida y presencia del Espíritu Santo. Y aquí está lo extraño: ¿qué podrá tener la presencia de Cristo para que sea un obstáculo a la venida del Espíritu Consolador? Algunos han imaginado que los Apóstoles tenían demasiado cariño a Jesucristo hombre, y que este amor demasiado humano era un impedimento para la venida del Paráclito, Espíritu purísimo y santísimo. Contra semejante interpretación con razón se indignaba Santa Teresa, notando que el amor a la sagrada Humanidad de nuestro Señor Jesucristo no es, ni puede ser, estorbo para nada bueno y espiritual, sino, muy al contrario, principio de todo bien. Y cierto, poco antes, en el mismo Sermón de la Cena, del cual forman parte las palabras que ahora consideramos, dice el mismo Salvador: «Si alguno me ama, guardará mis palabras, y mi Padre le amará; y vendremos a él, y haremos en él nuestra mansión». Donde el amor de Jesucristo, lejos de ser un obstáculo, es precisamente la razón de que el Padre y él, y consiguientemente el Espíritu Santo, hagan en el justo su morada. La verdadera razón del obstáculo no estaba, pues, en el amor a Jesucristo, sino más bien en las ilusiones fantásticas de un mesianismo terreno que los Apóstoles acariciaban, y que no habían de abandonar definitivamente hasta que el Salvador se les quitase de los ojos, y no pensasen ya más en verle reinar temporalmente.

penitencia el ser portador de una de las barras, que el Cabeza de familia, se obligaba a llevarla, pues balanceándose hacia cualquier lado, tenía que soportar el peso de 100 Kgs. y así es, que para ser portador, de dicha barra, tenía que reunir ciertas cualidades y resistencia para llevarlo.

Liberada Menorca, unas de las aspiraciones a que se dirigió nuestra mente fué la reconstrucción del Santo Sepulcro y que figurara en la magna procesión del Viernes Santo, y con la ayuda del Altísimo vimos colmados nuestros anhelos. Convocada la Junta General de los Cofrades, contando siempre con la ayuda moral de nuestro amado Señor Económico, que dió las máximas facilidades para el proyecto en cuestión. Se invitaron a los antiguos Cofrades, que son los que pudieron salvarse de la horda marxista (pues muchos de ellos fueron vilmente asesinados) se concretó la firme reconstrucción del Paso, que se puso en práctica.

No hay para que decir, con qué entusiasmo se aprestaron a ello;—continúa D. Santiago Albertí, diciendo— todos, ricos y pobres aportaron su óbolo y su sacrificio para tan magna obra.

Uno de los datos muy interesantes, es una fotografía que guarda el Hermano Mayor, con mucha veneración y respeto, que dió luz para interpretar mejor el nuevo Paso, y que al mismo tiempo fuera facsimil del antiguo, obra genial, fué del artista Sr. Waldemar Fenn, que creó la imagen del Cristo yacente, quien por la forma que tienen los sacratismos pies de haber estado clavados en el madero Santo de la Cruz posee una expresión piadosísima, el cual también ha interpretado con sentimiento religioso, la posición de la mano izquierda colocada sobre el corazón, por la última palabra de Cristo. «Consumatum est». Merece un capítulo aparte, la construcción del sepulcro, del ebanista Sr. Olives, pues se deja

Calendario

Día 21 de Abril

Dominica IV después de Pascua
San Anselmo, Obispo, Confesor
y Doctor.

Blanco. Misa propia, 2.ª oración de S. Anselmo. Credo. Prefacio de Pascua.

Lunes, 22

Santos Sotero y Cayo, Mártires.

Encarnado. Misa propia, 2.ª oración (Concede), 3.ª oración por la Iglesia. Prefacio de Pascua.

Martes, 23

San Jorge, Mártir.

Encarnado. Misa propia, 2.ª oración (Concede), 3.ª oración por la Iglesia. Prefacio Pascual.

Miércoles, 24

San Fidel Sigmaringo, Mártir.

Encarnado. M. T. P. (Protexisti.)

Jueves, 25

Letanías mayores.

San Marcos, Evangelista.

Encarnado. Misa propia, 2.ª oración de la M. de Rogativas sin oración inip. Credo. Prefacio de Apóstoles.

Viernes, 26

Santos Cleto y Marcelino, Mártires.

Encarnado. Misá II T. P. (Sancti tui) oración propia (Concede) 3.ª oración por la Iglesia. Prefacio Pascual.

Sábado, 27

San Pedro Canisio, Confesor y Doctor.

Blanco. Misa propia. Credo. Prefacio Pascual.

MUTUA BALEAR

SEGURO DE INCENDIOS
SEGURO DE ACCIDENTES
SEGURO PATRONAL
SEGURO DE ENFERMEDADES

Vía Roma 45
Pana de Mallorca

entrever la limpieza de las moldeduras del mismo, dando gran relieve y religiosidad.

Terminada la obra gracias a la ayuda de una colaboración eficaz de todos los buenos católicos, sin dejar de incluir ni detallar, que ninguno de los constructores, faltaron en lo mas mínimo y fueron parcos en el precio señalado, renunciando algunos de ellos a cobrar su trabajo por estos sacrificios impuestos voluntariamente en tan valiosa joya de arte, el día 22 de marzo de 1940 (Viernes Santo) salió el Paso en la procesión del Santo Entierro, siendo admirado por todo Mahón.

Digno de elogio, es este hecho para Menorca Católica, que ha sabido dar en todo momento una verdadera consolidación con tan grandes sentimientos religiosos sociales; comparando así, la diferencia de los hechos marxistas del trienio pasado, que devastó todo lo que era un simbolismo de Fé y Tradición verdaderamente española.

Juan Huguet

Mahón, Abril 1940.

ALFREDO LLOMPART

Materiales para la construc-

ción Depositario exclusivo del

cemento Portland Goliat y Pu-

zolánico Ciclope - Cementos

del país

Avenida Alejandro Rosselló, 14

PALMA DE MALLORCA

DE NUESTRO PASADO

Mallorca y San Jorge

Mallorca ha profesado devoción a San Jorge desde el mismo día de la Conquista de Palma, pues los caballeros que acompañaban al Rey Don Jaime I la asallaron al grito de guerra: ¡Sant Jordi! ¡Santa Maria! Es tradición que se vió una figura del Santo montado a caballo ayudándole a combatir a los moros.

Los antiguos Oratorios de nuestra isla tenían algún retablo dedicado al Santo, teniéndolo aún en la actualidad la iglesia del Pla de S. Jordi de Palma, la de Sant Jordi de Pollensa, la de la Cueva de San Marlin cerca de Alcudia y la iglesia de la aldea de Orient.

La cofradía de caballeros de S. Jorge logró que en 1460 el Rey Juan II de Aragón trasladase la capilla de su Patrón a la Lonja y hasta hace poco hubo otra capilla dedicada al Santo en Son Ferrandell, Valldemosa.

Muchas de las imágenes del Santo Caballero ya no existen, si bien fueron acogidas por el Museo Arqueológico, que las custodia: el retablo muy notable que estaba en una capilla de «Sant Antoni»; otro de un exconvento de una villa del interior, también notabilísimo y que estuvo en peligro de perderse; fragmentos de otros traídos de Manacor y una figura esculturada de madera, que está de pie sobre el dragón, la que procede de Lluchmayor.

En Palma, existen aún las figuras de San Jorge sobre el altar y portal mayores de la iglesia de San Francisco que fueron colocadas por dicha ilustre cofradía y del Colegio de Mercaderes hacia el año 1730.

Nuestro pueblo entre las muchísimas tradiciones que guarda habla de alguna que otra «potada» que ha creído existe del caballo de San Jordi unas veces, del Rey Don Jaime otras, y usa también varias expresiones como «Valg'm Déu i St. Jordi, per St. Jordi» garbes d'ordi y alguna copla popular.

F.

Manifestación de adhesión al Caudillo y tributo de gloria a José Antonio

La Jefatura Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., organizó un desfile o manifestación de todos los militantes y adheridos al Partido, ante las iglesias de San Jaime, San Nicolás y San Miguel, con objeto de colocar sendas coronas de laurel bajo las inscripciones del glorioso nombre de José Antonio Primo de Rivera, que días antes aparecieron profanadas. A dicho acto quiso sumarse la C. N. S., a cuyo fin el Jefe Sindical Provincial llamó también a todos los asociados y juntos, en número imponente y seriedad impresionante, el día 14 a las diez de la mañana, cumplieron la consigna muchos millares de manifestantes sin banderas ni más gritos que los dados por los Jerarcas designados, de: ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España!, y ante los nombres del fundador de la Falange, los de: José Antonio Primo de Rivera, Presente!

Organizóse en la explanada del muelle, y momentos antes de partir, el Jefe Provincial Sr. Boloqui, dirigió brevemente su palabra a los manifestantes para expresarles la significación del acto, cantando todos «Cara al sol», y al terminar el Himno dió los gritos de ritual que fueron contestados con entusiasmo.

Precedían la manifestación los portadores de las coronas con las Autoridades y Jefes y oficiales del Ejército. Al llegar ante la Cruz de los Caídos, donde fué depositada otra monumental corona de laurel, se cantó el Himno «Cara al Sol», y el General Kindelán dió los gritos de España, Una, Grande y Libre, que fueron contestados por todos los presentes. Con esto se dió por terminado el correcto y emocionante desfile.

CRONICA PALMESANA

PEREGRINACIONES MALLORQUINAS AL PILAR DE ZARAGOZA.

La Diocesana.—Así como se acerca la fecha de la anunciada Peregrinación diocesana al Pilar de Zaragoza va aumentando el número de los que se inscriben para formar en ella. La Comisión publica las condiciones que se requieren—que son asequibles a todas las posiciones—y ahora ha dado a conocer el programa por el cual ha de regirse. Según él se partirá el día 2 de junio a las 9^h 30 de la mañana—el viaje por mar será de día.—se estará hasta el día 7 en Zaragoza, y los días 8 y 9 en Barcelona, llegando a Palma el lunes día 10 por la mañana.

La de «los Jueves Eucarísticos».—También se ha dado a conocer el programa de la que con el mismo fin de visitar a Ntra. Sra. del Pilar ha organizado la Congregación de los «Jueves Eucarísticos» PP. Mercedarios.

Esta partirá el día 20 de Mayo, visitará Valencia y Teruel, estará los días 22, 23, 24 y 25 en Zaragoza, 26 y 28 en Barcelona, el 27 en Montserrat y el 29 llegará de regreso a Palma.

Hay otras en proyecto, como la de la Congregación de Nuestra Señora del Pilar cuyos detalles daremos pronto a conocer.

FIESTA DEL LIBRO

Por reciente disposición Ministerial el día 23 de este mes se celebrará en toda España la Fiesta Nacional del Libro Español. Los establecimientos de enseñanza organizarán sesiones solemnes para evocar la personalidad de los clásicos del siglo de oro y ensalzar el libro español, organizándose también actos religiosos en sufragio de los escritores muertos en defensa del Movimiento.

Del 23 al 30 se organizará la Semana del Libro, concediéndose un diez por ciento de rebaja a los compradores y se recolectarán obras y metálico destinados a libros para las fuerzas armadas de tierra, mar y aire.

HUESPED ILUSTRE DE MALLORCA

Lo ha sido esta semana la Duquesa de la Victoria, Presidenta Nacional de los Hospitales de la Cruz Roja que llegó el día 12 de este mes en viaje oficial con objeto de visitar e inspeccionar los servicios de la Cruz Roja de nuestra Isla. Visitó los establecimientos de nuestra Ciudad y suburbios, los de Sóller, Inca, La Puebla y Pollensa, Manacor, Felanitx, Campos del Puerto y Lluchmayor regresando a Barcelona de paso para Madrid.

CLAUSURA DE CENTROS TRADICIONALISTAS

En el Gobierno Civil se ha dado la noticia de haber sido cerrados todos los Centros Tradicionalistas de la provincia por orden de la Superioridad

ACADEMIA DE MEDICINA

Del Sr. Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de esta ciudad hemos recibido atenta invitación al acto de la recepción del Académico electo D. Jaime Munar Pou, que tendrá lugar en el Salón del Colegio Oficial de Médicos el 21 de este mes a las 10^h 30.

Agradecemos la atención.

SUBSIDIO DE VEJEZ

En la Caja de Pensiones a la Vejez y de Ahorros se abrió ya el pago de las nuevas tarifas del personal obrero conforme la Ley de 1.º de septiembre sobre el Subsidio de Vejez y se advierte a los patronos que el plazo señalado es hasta el 20 del actual, pasado el cual intervendrá la Inspección del Trabajo sancionando la demora.

El Ayuntamiento acordó:

Aprobar el dictamen sobre la construcción del palacio de don Juan March Ordinas en las calles del Conquistador y Goded, señalando algunas leves modificaciones al proyecto presentado para que esté alineado al igual que el «Circulo Mallorquín».

Aprobar otro dictamen ratificando que la circulación por las calles de Anselmo Clavé y de Zanoguera se debe hacer sólo en la dirección Plaza de San Antonio a Plaza de España.

Hacer constar en acta la más enérgica y decidida protesta de la Comisión Gestora por el hecho perpetrado embadurnando en las fachadas de tres parroquias de Palma el nombre de José Antonio Primo de Rivera, lo cual, además de constituir un ultraje inferido al hombre ilustre, redundará en desprestigio de la ciudad.

NOTAS AGRICOLAS

Cómo se dan los medicamentos a los cerdos

Aunque es un hecho que el querer dar a un cerdo un medicamento en forma de bebida es un trabajo que requiere mucha paciencia, no hay animal que sane más pronto, y el dicho de que «el mejor médico para un cerdo enfermo, es el cuchillo del carnicero» ya no es cierto.

Hay cuatro medios de dar la medicina a estos animales: 1.º en forma de bebida, por la boca; 2.º en forma de una pasta espesa, que por medio de una cuchara de madera se coloca encima de la lengua; 3.º mezclándola con la comida o bebida y 4.º por medio de inyección por el recto.

Hé aquí un medio sencillo para dar una bebida: se le aplica medio bozal al cerdo, pasando la punta de la cuerda por una argolla o por encima de un palo alzando el hocicobastante para que el líquido pase por la garganta, teniendo cuidado que las manos del animal descansen en el suelo, pues sino corre peligro de ahogarse.

La medicina se echa en un cuerno de vaca y se introduce la punta en la boca del cerdo, haciendo que el líquido entre poco a poco en el interior del cuerpo.

Nunca se echa una gran cantidad a la vez, y la punta de la cuerda no se ata a un poste, sino que se hace tener por un asistente para poderla aflojar en el momento que sobrevenga tos.

Algunos cerdos no quieren tragar o no pueden hacerlo, cuando las vías respiratorias están obstruidas sino con dificultad, y éste es el caso en que se necesita muchísima paciencia.

Para emplear la pasta, se mezcla la medicina con harina o cosa por el estilo y se forman bolas del tamaño de una nuez, que se coloca sobre la lengua por medio de un palo; este método conviene cuando la garganta está inflamada o no se pueden suministrar medicinas en forma de líquido.

Cuando se mezcla la medicina con el líquido o la bebida, se cuidará que esté debidamente repartida.

EL PAYÉS

CALZADOS

MINERVA

S. A.

Fábrica, 137

Ventas al detall: Pla. Coll, 17

Sucursales:

BARCELONA
OVIEDO
GIJON

LA PALMESANA

FUNDADA EN 1878

HIJOS DE JUAN PIERAS

FABRICA DE HIELO — SERRERIA
MECANICA — TALLERES DE
CARPINTERIA Y CARROCERIAS
FABRICAS DE CEMENTOS Y DE
— BALDOSAS HIDRAULICAS —

Calles de Hornabeque, Caro, Fábrica, Cotoner, Murillo y Antich
Teléfono núm 2834

PALMA DE MALLORCA
(Santa Catalina)



En un pueblecillo de una provincia española vivía un matrimonio muy viejo.

Tenían un hijo, llamado José, casado con una campesina, Luisa, y vivían en un gran predio que poseían a algunos kilómetros del pueblecillo. Allí se dedicaban a los trabajos propios del campo, a aumentar sus bienes y al cuidado de su hijita María.

María iba muchas veces a casa de sus abuelos. Cada día al ir al colegio, se detenía a saludarles y los domingos y días festivos, después de ir a misa y cumplir los preceptos con Dios, quedaba con ellos. El abuelo le refería unos cuentos muy largos y muy bonitos.

Sucedió que un día la abuelita se puso enferma, muy enferma. Llamaron al médico del pueblo, éste llamó a otro de la ciudad, pero nada, Dios había resuelto que la abuelita pasara a mejor vida y así sucedió.

El abuelito quedó muy triste y entonces José dijo a su padre: —Véngase a vivir al campo con nosotros. Aquí se pondrá Vd. enfermo.— El abuelo consintió y María tuvo una gran alegría. Ahora el abuelito le contará cada noche un cuento muy largo muy entretenido y ella ayudará al abuelo en lo que pueda. Irán a pasear juntos por el campo, distraerá al abuelito. ¡Oh! que está de contenta.

El abuelito se había vuelto más viejo desde que murió la abuela. Las manos le temblaban... era un estorbo en la casa. Así lo decía la madre de María a su esposo.

Un día, mientras comía, el plato le resbaló y se hizo añicos. Luisa se enfadó y riñó al abuelo. Dijo a José: —Este hombre nos va a costar caro. Hazle una taza de barro y así no estropeará la vajilla.— José hizo lo que le pedía su esposa y al día siguiente el abuelo comió en una burda jicara en un rincón de la cocina. Estaba muy triste y envejecía de una manera atroz debido a los malos tratos de su nuera y a la indiferencia de su hijo.

Así transcurrieron unos meses. Una mañana al ir Luisa al huerto encontró a María que se entretenía sentada en el suelo ante un montón de tierra y en un cubo amasaba barro y ya tenía hecho un burdo plato y ya empezaba a moldear otro.

—¿Que haces? preguntó la madre a la hija.

—Estoy haciendo dos platos para cuando tú y papá lleguéis a viejos como abuelito.

Luisa quedó de una pieza. Su tierna hijita acababa de darle una dura lección. Llamó a su esposo y le dijo: —Mira que está haciendo Luisa. Nos merecemos mucho más.

Y desde aquel día el sol brilló con más luz en aquella casa, los pájaros cantaron más bonitos trinos y no se volvió a oír la dura voz de Luisa regañando al abuelito.

Todo era alegría y vida en aquella casa. Y frecuentemente se mezclaban dos risas; la de una tierna niña, fresca y lozana y la de un viejecito, cascada por los años, pero feliz.

Religión

La Oración

Todo reza y alaba a Dios. El hombre con sus sentimientos. El rico cuando ve sus campos fértiles protegidos por la providencia. El pobre al recibir un auxilio a sus necesidades. El grande en sus descubrimientos y proezas. El pequeño en su paz.

Y la niña ¿cuándo reza a Dios? En la Iglesia. En la escuela. A solas. Mientras sus padres trabajan. Mientras sus hermanitos se divierten. Al levantarse. Al acostarse.

Vidas ejemplares

Isabel la Católica

(1451 - 1504)

Voy a referiros las cosas que ocurrieron a esta gran reina cuando era pequeña.

Nació Isabel la Católica en Madrigal de las Altas Torres, pueblo de la provincia de Avila, el día 22 de abril de 1451. Hija del Rey Juan II de Castilla y de su segunda esposa D.^a Isabel de Portugal.

Juan II señaló a la recién nacida la villa de Cuéllar, y en su testamento, el dinero que pudiera constituir su dote.

Cuando contaba tres años de edad quedó huérfana de padre. Desde entonces vivió retirada en Arévalo con su madre y su hermanito el infante D. Alfonso.

Toda su infancia fué triste. En lugar de dedicarse a los juegos como otras niñas, propios de su edad, tenía que cuidar de su hermano menor y a su desconsolada madre.

Cuando Isabel tenía siete años, su hermano D. Enrique VI, guiado por cuestiones políticas, decidió casarla con D. Fernando de Aragón, hijo del Rey D. Juan II de Aragón.

Roto este convenio, se acordó casarla con el Príncipe de Viana, hijo de este mismo Rey, pero enemistado con su padre.

Contaba la edad de diez años, cuando por orden de su hermano Enrique IV, Rey de Castilla, sufrió la inmensa pena de tener que separarse de su madre, para trasladarse con su hermanito a la Corte.

Nació un año después en el Alcázar de Madrid la Beltraneja e Isabel fué la madrina de la recién nacida, futura rival suya en la posesión de la Corona de Castilla.

Cumplidos los once años, y como hermana del Rey, se vio obligada a alternar con las damas de la corte. Ella prefería la oración y el estudio. Todas las damas y la mayoría de las nobles, iban escotadas hasta la exageración, se pintaban y admitían como buenas las modas más extravagantes.

Isabel, niña, encantadora y de virtudes excepcionales, no se prestó jamás a seguir tales modas.

Se retiró a un Monasterio de Avila, donde cultivó su alma y preparó su espíritu para las magnas empresas en que después habría de intervenir.

Murió el Príncipe de Viana, que tenía que ser su esposo, y entonces su hermano el Rey decidió casarla con el Rey de Portugal.

Isabel se negó a ello, y más tarde contrajo matrimonio con D. Fernando, Rey de Sicilia, que después heredó el Trono de Aragón.

Bajo el reinado de Fernando e Isabel produjéronse hechos por demás notables. El más importante fué el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, que tanta gloria dió a nuestra Patria.

Consiguieron la unidad española con la unión de los Reinos de Aragón y Castilla y la completaron con la expulsión de los moros de Granada.

Isabel la Católica ocupa el lugar más eminente entre las Reinas de nuestro país y del mundo entero.

Los malos presagios

Un hombre fué llorando a buscar a Catón, uno de los varones más sabios de la República romana, y le dijo que estaba aterrado por una aventura que le parecía de muy mal augurio.

—¿De qué se trata?— le preguntó Catón.

—De que los ratones han roído esta noche mis sandalias—contestó el hombre.

—Tranquilízate—respondió Catón—; el mal no es muy grande. ¿Sabes lo que hubiera sido verdaderamente terrible y lo que hubiera debido inquietarte, caso de haber ocurrido?

—¿Qué?

—El que tu zapato se hubiera comido los ratones.

Nuestro hombre se fué avergonzado, viendo que se burlaban de su superstición.

AÑO I - NÚM. 2
20 DE ABRIL DE 1940

MÍNIMA

SECCIÓN
ESPECIAL PARA LAS NIÑAS

Cartas a mis amiguitas

Queridas amiguitas: Lectorcitas, os deseo el mejor estado de salud, alegría, apetito, deseos de jugar, deseos de trabajar, etc., etc...

Os voy a referir lo que me contó una amiguita hace unos días.

—Fuí de visita con mamá. Era una casa que tenía un zaguán enorme de grande, con unas columnas... al entrar no ví la escalera. Suerte que mamá ya había estado otras veces, me cogió de la mano y subimos.

Yo estaba asustada y no me atrevía a decir ni hacer nada.

Después de haber llamado y un criado acompañarnos a una sala muy grande, me ví sepultada en un gigantesco sofá de terciopelo azul como todos los demás muebles y cortinas de la sala que también eran gigantescos y de terciopelo azul.

Tenía mucho miedo. Casi temblaba, no me atrevía hasta a cambiar de sitio.

Entró una señora que yo había visto varias veces en nuestra casa, saludó a mamá y luego vino hacia mí, me dijo cosas que ya no me acuerdo y me dió un beso. Yo me acurruqué más en el sofá.

Entró luego una niña algo mayor

que yo y me invitó a jugar con ella y sus muñecas pero yo no dije nada. Tenía miedo de hablar y de moverme.

Luego no me acuerdo de lo demás, sólo sé que ya en la calle mamá me reprimió porque no había sido educada.

Esto es lo que me refirió y algunas cosas más de escaso interés.

¿Qué pensáis lectorcitas de esta amiguita mía?

Yo le he dicho que no está bien como se portó. Que al ir de visita ha de ser atenta, ha de saludar, cuando le pregunten algo ha de contestar con prontitud y demostrar interés en todo lo que le digan. Ha de permanecer de pie hasta que le digan que se siente. En fin, ha de corresponder. No os parece así queridas lectorcitas...

Mínima cocinera

La tía Relamida me enseñó a confeccionar un bonito postre. Se llama *ensala bujía*. Voy a enseñaros a vosotros a prepararlo.

Poned media banana o plátano deshecho sobre una rodaja de piña rematada con una cereza que representa la llama. Colocad un montón de mantecado en torno de la base del plátano. Colocad como asa otra cereza. Y a presentarlo... ¡y a comerlo!

RECORTES



La seda

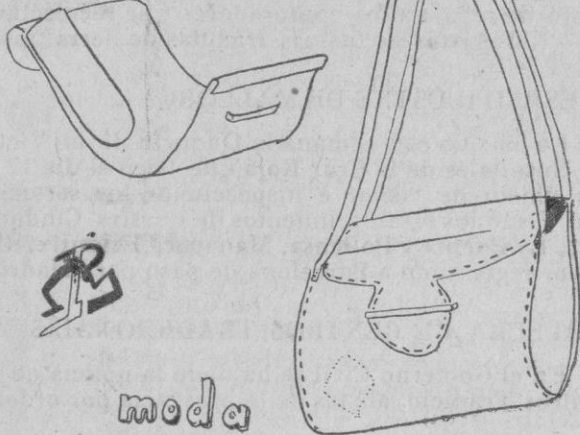
En Madagascar la seda es la tela preferida para la fabricación de ropa. Es más barata que cualquier otra tela. Y ya que hablamos de sedas, os diré algunos detalles curiosos. En un par de medias se emplea la seda de más de 300 gusanos. Una de las principales materias primas para la fabricación de seda artificial es la pulpa de madera de abeto. Se puede fabricar también seda artificial con patatas, algodón, coles, papel viejo y otras sustancias.

Pianista latosa

—Yo hago lo que quiero con el piano—firmó la señora de Perico.

—¿Y cuándo querrá cerrarlo?—preguntó el que había aguantado dos horas de música.

Bolso de



El grabado os muestra como tenéis que confeccionar el bolso. Necesitáis un trozo de tela recia o piel de unos 25 centímetros de anchura por 45 de largo. Y dos trozos más de 6 centímetros de ancho y 12 de alto. Dos tiras del mismo material para las asas. Podéis recortar las iniciales en tela de dos colores diferentes y pegarlas.

gas
y
electricidad
s. a.

Morey, 35
palma de mallorca

Cosas que nunca has de olvidar



Trato entre hermanos

Tienes que querer mucho a tus hermanitos y ayudarles siempre y en todo que sea necesario. No lo corrigáis nunca con malos modos. Amonestadlos con dulzura y buenos

modos cuando haga alguna falta conseguiréis mejor resultado.

No os pongáis celosas por los cariños y desvelos que vuestros padres dediquen a ellos. Todos los cuidados, atenciones y mimos que

reciban, antes fueron para vosotros.

Portaos como hermanitas superiores, como personas mayores, pero no abuséis nunca de vuestra autoridad y superioridad.

PAGINA LITERARIA

La ira de los dioses

(Cuento de la época de la conquista mejicana)

(Conclusión)

Y en efecto, los indios, que al parecer habían presenciado ocultos el desembarco, los habían seguido cautelosamente hasta inteponerse entre ellos y la costa. Luego atacaron al destacamento del piloto. ¡Horrorosa sorpresa! Fernando del Puerto se defendió bravamente, dispuesto a vender cara la vida de Luis y la suya. Pero la pelea fué tan inútil como desesperada, y don Fernando cayó al suelo acribillado a flechazos y pedradas. El destacamento de don Pedro regresaba entonces a bordo, y espantado al descubrir a los que luchaban y ver entre ellos a Luisito, arremetió con denuedo. Pero a pesar de las armas de fuego, las filas indias engrosaron de tal forma, que en pocos momentos los españoles fueron desarmados y hechos prisioneros. Los pocos que quedaban los mataron allí mismo, y si respetaron la vida de don Pedro y de Luis, fué debido a que ellos pensaron que debían ser reservados para los sacrificios de sus fiestas solemnes. En medio de enorme multitud, que gritaba en un lenguaje raro y duro, los habían conducido a aquel extraño templo, donde habían encontrado prisionero a don Francisco.

—Y ahora—terminó don Pedro—estamos en las manos de estos bárbaros. En el galeón sólo habrán quedado seis hombres, y entre ellos Fray Gabriel Téllez. ¡Hijo mío!—exclamó con algo de desesperación—. ¡Por qué habrás cometido semejante locura!

La península del Yucatán estaba seca. La falta de las lluvias en aquella época, agostaba las plantas, y hacía huir los animales, convirtiendo la tierra en un horno. Al propio tiempo empezó a levantarse por aquellos días un tremendo ciclón que envolvía cosas y personas en un polvillo de color rojizo. El gran sacerdote del pueblo maya, seguido de los demás papas o sacerdotes distinguidos, se presentó ante el Príncipe Ollamán, rasgando sus vestiduras.—¡Oh ilustre Príncipe! ¡Oh gran padre de nuestro pueblo! No sabemos la causa, pero los dioses están irritados contra nosotros. Se han sacrificado más de cuarenta niños y de setenta esclavos, pero esta sangre no ha bastado. Chac (el dios de la lluvia) no quie-

re regar la tierra con su agua de vida. Ik (el dios del viento) nos agota con la cólera de sus ráfagas. Kin (el dios del sol) nos abrasa con el fuego de sus ragos. La ira de los dioses se ha desatado contra nosotros. Y he aquí, ¡oh gran príncipe!, lo que te dice el sacerdote del pueblo maya. Los dioses piden un sacrificio extraordinario. Aplaquemos su ira con la sangre de los extranjeros que han venido cruzando el mar en el gran pájaro. Esto es lo que he interpretado en el fuego sagrado del templo, Príncipe Ollamán. Este parecía vacilar, como si dudase del acierto en la interpretación de la voluntad de los dioses. La actitud de los sacerdotes y del pueblo, puso fin a su vacilación y dió en seguida las órdenes oportunas. La multitud, emocionada, se estrujaba, pretendiendo ver la salida de los extranjeros de su prisión. Don Pedro y don Francisco de Almagro, acostumbrados a mirar cara a cara la muerte, no tenían otra preocupación que la del pobre Luisito. Este, palidísimo y con los ojos casi cerrados, hacía esfuerzos por contener las lágrimas, queriendo sentirse digno del nombre de los Almagros. La comitiva de los papas con su gran sacerdote se dirigía hacia el templo de Cuculkán, seguida de los guerreros que conducían a los españoles.

El Príncipe Ollamán se hallaba ya en las gradas de aquel edificio. Iba repitiendo la oración que decían los sacerdotes. Al lado, los danzaries entonaban una canción de ritmo raro y duro. De súbito, de entre los árboles que rodeaban el templo, salió un grupo de guerreros que empujaban bárbaramente a un extranjero. El ruido atrajo hacia el sitio la atención de la multitud. Don Pedro de Almagro no pudo contener una exclamación:

—¡Fray Gabriel Téllez!
—¡Fray Gabriel Téllez!—repitió Luisito. Era en efecto el religioso del «Santa Bárbara», que no pudiendo contener por más tiempo su ansiedad y deseando saber la suerte que habían corrido los expedicionarios, se empeñó en desembarcar, a pesar de los consejos de los que aún quedaban en el galeón. Se había aventurado, alejándose de la costa, hasta que en un bosque, unos cuantos guerreros mayas que lo habían visto, se echaron sobre él y le

conducían a la presencia del Príncipe. El cortejo quedó detenido. El Príncipe ordenó que le acercasen al religioso juntamente con los otros prisioneros. Al juntarse de nuevo se cruzaron entre ellos breves frases. ¡Padre, Padre!

—¡Animo, hijos míos!
—Estamos en sus manos.
—Y en las de Dios. Dejarme que os absuelva ante todo y os bendiga. El Príncipe comprendió, por el traje y los ademanes de Fray Gabriel, que era éste el sacerdote de los extranjeros. Con una burlona sonrisa dió orden que despejasen en un breve instante a su alrededor. Fray Gabriel se aprovechó de aquel minuto de respiro, e hincándose en tierra, elevó los ojos al cielo, rogando que los sacase de aquel trance.—Están rezando a sus dioses—dijo el Príncipe al Gran Sacerdote.

—Acaso les piden que los libren de nuestras manos—añadió éste, irónico.—Don Pedro, que también había alzado sus ojos hacia arriba, miró un instante con atención y dijo a su hermano:—¡Dios mío! No quisiera equivocarme. Pero me parece que nuestra salvación está arriba. Mirad el sol, don Francisco.—Así lo hizo éste y en el acto contuvo un grito de júbilo. Tenéis razón, don Pedro. No te engañas. Un eclipse está empezando. En aquella época, nadie, salvo los sabios y los marinos, conocía bien el fenómeno. Los dos hermanos, al observar el cielo, comprendieron que iba a tener lugar un fenómeno de esta clase. En seguida comunicaron su idea a Fray Gabriel. Este les animó a intentarla, bendiciendo a Dios, que así se ponía de su par-

te. Don Pedro, don Francisco y Fray Gabriel se pusieron de pie delante del Príncipe. Señalaron a éste con ademán acusador y luego al sol, indicándoles que lo mirasen. Los mayas comprendieron en seguida y se pusieron a observar el astro rey. No tardaron en ver que algo extraordinario pasaba en el sol. Este se oscurecía por momentos. Cuando vieron que ya una buena parte del astro se había ocultado empezaron a dar gritos de espanto. El pánico ganó al Príncipe y sus secuaces. En el ánimo impresionable de aquellos hombres el fenómeno quería significar que Kin (el sol) había sido vencido por el dios de los extranjeros. Y todos se pasieron de rodillas delante de éstos, clamando misericordia. Don Pedro, pensó que había que aprovechar los momentos. Con significativo ademán ordenó que se marcharan y los dejaran. Y no tardaron en encontrarse solos al pie del templo. Entonces don Pedro, les dijo:—De prisa. Al «Santa Bárbara» antes de que muden de parecer.—A buen paso se dirigieron a la costa y a poco se hallaban en el barco, rodeados por los seis hombres que habían quedado a bordo. Y luego el galeón ponía la proa al Nordeste, no tardando en desaparecer de la vista la costa de la tierra donde pasaron por tan terribles momentos.

En ella quedaban los mayas, dominados por inaudito espanto, creyendo que el dios Kin iba a ocultarse para siempre y pidiendo clemencia al dios de los extranjeros.

Ramón de Campoamor Freire.

Fabricación de toda clase de artículos de caucho y amianto

PRODUCCION DIARIA
1 0 0 0 0
PARES DE SUELAS
PARA CALZADOS

Manufactura General del Caucho

Ramón y Cajal, 30 — Teléfono 1423
Dirección Telegráfica: MATETOS
PALMA

Folleto de EL LUCHADOR n.º 79

JEROMIN

POR

EL P. LUIS COLOMA, S. J.

la morisca vida; mas como comprendiese a primera vista aquella mala hembra lo que pasaba, abrevóse a él como poseída de miedo, pero en realidad de verdad, para impedirle el juego de los brazos y el uso de la ballesta y dar lugar a que le prendieran. Hicieronlo así Aben-Aboo y Diego Alguacil, diéronle las manos con un almaizar (1) y las piernas muy apretadas, con una cuerda de cáñamo. Juntáronse luego con los capitanes turcos, y en presencia de la morisca comenzaron a juzgarle y hacerle proceso. Presentáronle las cartas falsas, y él, como inocente y maravillado, negó enérgicamente; mas arrojáronle al suelo de un empujón como a hombre ya sentenciado a muerte, y comenzaron en su presencia a saquearle la casa y

(1) Llamábase así la toca de gasa que usaban los moros en la cabeza por gala: era listada de colores con rapacejos y flecos que adornaban los extremos, para que, colgando éstos de la cabeza, sirvieran de mayor adorno.

a repartirse sus mujeres, dineros, ropas y alhejas, acabando a la postre por designar a Aben-Aboo por sucesor de aquel desdichado, que veía así a sus más mortales enemigos repartirse en vida toda su herencia.

Veíalos Aben-Humeya desde el rincón en que yacía agarrado, y perseguíalos con amargas razones que revelaban lo hondo de su seña y la negrura de su alma... Que él no había pensado nunca en ser moro, sino en vengarse de unos y de otros... Que había ahorcado a sus enemigos, amigos y parientes: cortándoles las cabezas, robando sus mujeres, quitándoles sus haciendas, y pues había ya él cumplido sus gustos y venganzas, saciasen ellos la suya, que no por eso habían de arrancarle aquella satisfacción del fondo de su alma... Cuando oyó que era Aben-Aboo el designado para sucederle, dijo que moría contento, porque presto seguiría también los pasos en que a la sazón él se hallaba.

Llevaronle al amanecer a otro cuarto Diego Alguacil y Diego de Rojas, y allí le estrangularon con un cordel, tirando cada cual de un cabo. A la mañana sacáronle fuera, y como a cosa despreciable en un muladar le enterraron.

Mientras tanto adelantaba D. Juan de Austria barriendo a los moriscos de lugar en lugar y de Peña en Peña hacia las Alpujarras, donde había de cortarles el paso el otro cuerpo de ejército. Y era tal su ardimiento, previsión y deseo de participar así

de las responsabilidades del jefe como de las fatigas y peligros del soldado, que dice a este propósito el entonces veterano don Djejo Hurtado de Mendoza: «Y a los que nos hallamos en las empresas del Emperador, parecía ver en el hijo, una imagen del ánimo y previsión del padre, y su deseo de hallarse presente en todo, en especial con los enemigos». No le desamparaba un momento Luis Quijada, conteniendo a cada paso su fogosidad harto imprudente en lo que a su persona tocaba, pues le hacía exponer su vida con peligrosa frecuencia.

Tropezó, sin embargo, D. Juan en este camino de triunfos con la desesperada resistencia que en la villa de Galera le hicieron donde hasta las moriscas pelearon con el empuje de varones esforzados. Era esta villa muy fuerte de sitio: estaba puesta sobre un cerro muy prolongado a manera de galera, de donde tomaba el nombre, y tenía en lo más alto un castillo cercado de torres muy altas de peñas, que suplían la falta de los caídos muros. Estaban dentro de la villa más de tres mil moros de pelea, con buen golpe de turcos y berberiscos, y tan segura la tenían éstos, que habían almacenado en ella trigo y cebada para más de un año y grandes tesoros de oro, plata, sedas, aljófar y otras cosas de precio.

Hizo D. Juan un detenido reconocimiento de la villa desde unos altos cerros que la señoreaban, con Luis Quijada, el Comendador mayor de Castilla y otros capitanes de

cuenta y mandó luego disponer las baterías y trincheras para preparar el asalto. Atendió D. Juan personalmente a esta obra haciendo de capitán general y de soldado; porque habiéndose de ir por la atocha de que se hacían las trincheras a unos cerros lejanos, íbase a pie delante de los soldados para animarles al trabajo, y traía su haz a cuestas como cada uno, hasta ponerlo en la trinchera. Comenzaron a batir la torre de la iglesia antes de que amaneciese, con dos cañones gruesos, y a pocos tiros hizose un portillo alto y no muy grande, por donde dieron el asalto y la entraron D. Pedro de Padilla, el Marqués de la Favara, D. Alonso de Luzón y otros caballeros animosos de los que seguían a D. Juan con sus gentes por puro amor a su persona. Siguió batiendo la artillería unas casas al parecer de tierra que había al lado de la iglesia; mas cuando se intentó por ellas el segundo asalto fué tal la desesperada rabia con que los moros le rechazaron y tan fuerte la defensa que aquellas miserables casucas ofrecían, que hubieron de retirarse los cristianos con grave daño, dejando acorralado dentro varios caballeros principales que porfilaron por ir delante. Fué uno de ellos D. Juan de Pacheco, caballero del hábito de Santiago, al cual despedazaron miembro a miembro por rabia que dió a los moros la cruz roja que llevaba en los pechos. Había llegado dos horas antes al real desde Talavera de la Reina, su

(Continuará)

EN COPENHAGUE

El cambio de la Guardia ante el Rey Cristian. El Soberano es saludado por las tropas alemanas y danesas

Deambulando por las calles de Copenhague, nadie diría que aun no han transcurrido 24 horas desde la entrada de las tropas alemanas en la Capital. La calma y el orden que reinan en toda Dinamarca; son la consecuencia lógica de la sabia política de equilibrio y oportunidad que sigue el gobierno de Stauning desde unos meses, bajo la acertada dirección del Rey Cristian.

Cuando se inició la guerra en el norte de Europa con el conflicto ruso - finlandés, Copenhague comprendió cual era la línea de conducta que debía seguir. Sus intereses, su posición geográfica, el balance moral en los tres primeros meses de guerra, todo este conjunto de cosas, indujeron a Dinamarca a procurar una política de amistad alemana; y cuando en la primera quincena de diciembre el ministro del tercer Reich cerca la Corte danesa dió cuenta del punto de vista de su gobierno, Stauning declaró que lo comprendía perfectamente. Cuando, llegada la hora en que la espantosa amenaza de una guerra en la que Dinamarca podía perderlo todo sin ningún provecho, el Rey Cristian y su Gobierno dieron cuenta a la nación, de una decisión adoptada desde mucho tiempo. Pero la acción de las tropas alemanas fué más rápida que el comunicado telegráfico, y algún soldado vestido de azul con galones plateados y bandolera blanca, cayó quizás antes de oír el primer disparo. El Presidente del Gobierno ha rendido el justo homenaje a la memoria de este soldado muerto por la Patria y que tal vez no pensó nunca en tener que morir en guerra.

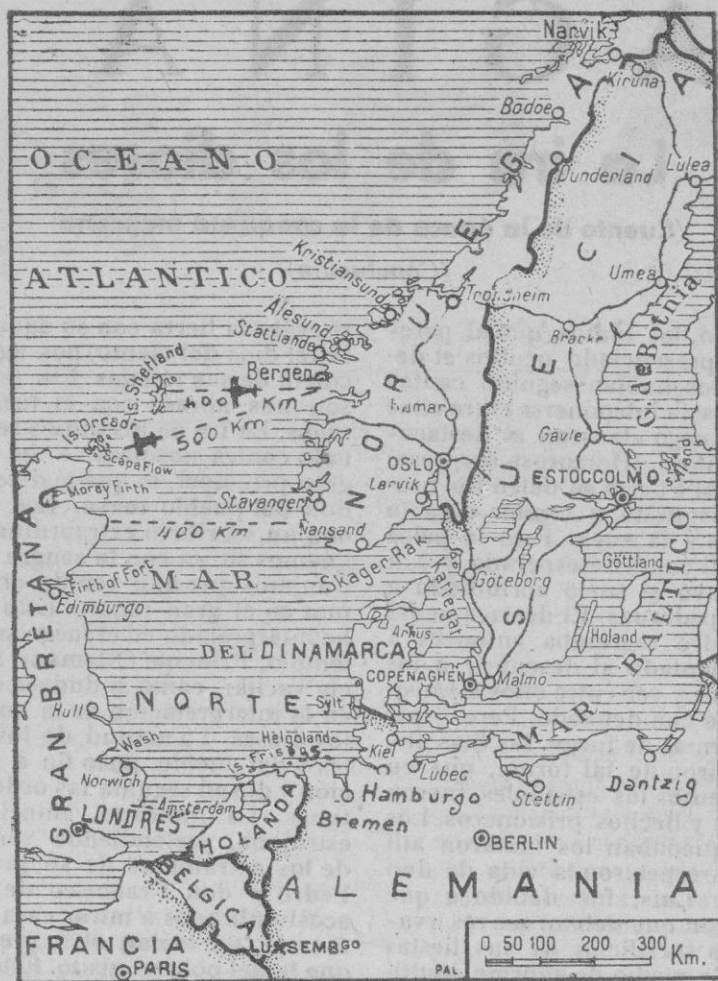
Es este el único incidente doloroso que ha ocasionado la ocupación alemana de los puntos estratégicos de Dinamarca, para auventar con un golpe maestro, toda intención de Inglaterra y Francia, de extender la guerra a Escandinavia.

Acerca del itinerario y del procedimiento seguido por las tropas alemanas para ocupar Dinamarca, no tenemos suficientes detalles, pero probablemente todo se ha llevado a cabo como aquí en Copenhague donde los alemanes han obrado con una inteligente mezcla de audacia, y decisión, de diplomacia y astucia. Astucia que ha evitado escaramuzas inútiles. Si en Gedser los soldados alemanes llegados pacíficamente en ferrocarril (el tren llegó a hora de itinerario y transportaba tropa en vez de elemento civil) en Copenhague, las tropas de Hitler llegaron en barcos mercantes que llevaban en su palo mayor, la bandera de guerra. Pero era de noche y no podía verse la bandera y además los pocos centinelas diseminados por el puerto no podían imaginar que fueran soldados alemanes. En el inmenso silencio de la noche poco antes de las 3 de la madrugada, desembarcaba en Dinamarca el primer pelotón. Cautelosamente, los más audaces soldados salían de patrulla, no encontraban a nadie y llegaban a la Embajada de Alemania. Si algún agente los vio pasar, seguramente creería estar soñando. A las 4'30 cuando el Ministro de Alemania llamó urgentemente al Presidente del Consejo danés, se habían ocupado todos los puntos estratégicos.

A las 8 toda la ciudad estaba en manos de los alemanes y los obreros que iban a su trabajo, al ver aquellos soldados extranjeros con uniforme de campaña seguramente pensaron ser cosa del diablo. Luego se esparció rápidamente la noticia, al mismo tiempo que cinco escuadrillas de trimotores dejaban en el aeródromo de la capital, un batallón de tropas especializadas. La radio nacional daba una emisión extraordinaria recomendando la calma, la gente estupefacta se asomaba a las ventanas y se convencía del increíble acontecimiento. Por las calles, con aire tranquilo paseaban patrullas de soldados alemanes.

Durante algunas horas, la ciudad fué presa de un pánico silencioso. Nadie comprendía como podía ser eso, pero todos habían oído el mensaje del Rey. Más tarde, los periódicos hicieron una tirada extraordinaria explicando los acontecimientos y la población se calmó y cuando por la tarde el Presidente Stauning tomó la palabra, todo el pueblo estaba ya preparado para oírlo.

Hoy, salvo algún destacamento alemán estacionado en varios puntos, la ciudad ha tomado su aspecto normal. La Guardia del Rey con su pintoresco uniforme ha podido hacer el acostumbrado cambio de guardia. Como siempre, al son de los tambores los soldados con sus relucientes bayonetas han hecho sus elegantes evoluciones en la plaza octogonal del palacio real. Algunos soldados alemanes entre los curiosos, observaban estos movimientos visiblemente complacidos. En esto llegó el Rey, la muchedumbre se descubrió y los soldados de Hitler rigidamente cuadrados hicieron también un perfecto saludo. Pasaba el Rey Cristian de Dinamarca, soberano de un pueblo que el tercer Reich protegerá hasta el fin de la guerra con el poder de sus ejércitos.



La lucha por el petróleo

En la guerra y en las cancillerías

La primera nación que se dió cuenta de la importancia del petróleo en la guerra fué Inglaterra. En 1913, Winston Churchill, que entonces era primer lord del Almirantazgo, afirmaba que la mitad de la política inglesa debiera consistir en asegurarse las reservas de este combustible, apoderándose de las fuentes de producción. Comenzaba entonces la política inglesa de acaparar las zonas petrolíferas en la cual perseveró después de la Gran Guerra. Trataba con ello Inglaterra de asegurar el combustible para su flota y mantener su hegemonía política y económica.

La primera amenaza a la supremacía británica fué el famoso proyecto del ferrocarril Berlín-Bagdad, que no era sólo el camino de la India sino también el camino del petróleo. Un acuerdo con el Gobierno turco aseguraba a Alemania el usufructo de toda mina situada a distancia de 20 kilómetros de la vía férrea cuyo trazado había sido calculado por los alemanes teniendo en cuenta las probabilidades de descubrimiento de pozos de petróleo. Entre tanto la «Deutsche Bank» se interesaba en la región meridional de Mesopotamia y Persia. Inglaterra que, a través de la «Anglo Persia Co», disfrutaba los yacimientos del Iran, de Mossul y Bagdad, no tardó en inquietarse por esta actividad alemana.

Primero se llegó a un acuerdo entre los representantes petroleros de las dos naciones, fundándose con participaciones inglesa, holandesa, alemana

y turca, la «Turkish Petrole» que, después de la guerra, eliminado el capital alemán y turco, tomó el nombre de «Irak Petroleum Company».

Uno de los aspectos más dramáticos de la guerra mundial fué la lucha de turcos e ingleses por el petróleo de Mossul, Bagdad y Persia. Cuando Turquía declaró la guerra a los aliados, Inglaterra se dió inmediatamente cuenta del peligro e inició la famosa expedición a Mesopotamia que comenzó con las derrotas de Ctesifonte y Kut el Amara. La lucha se extendió, por iniciativa turca, hasta Persia. Pero los ingleses volvieron a la carga y conquistaron Bagdad y la Mesopotamia.

Después hubo de discutir la victoria con sus aliados los franceses cuya ayuda se había asegurado reconociendo sus pretensiones sobre Mossul y Siria. Más tarde, la lucha prosiguió, pero no en los campos de batalla sino en las cancillerías y vencieron, de todos los aliados, Inglaterra y los Estados Unidos. Esta historia nos hace pensar que Inglaterra pondrá el mismo tesón en conquistar, de una u otra manera, los petróleos rusos de Baku.

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

CETRE

Fábrica y despacho: BOLSERIA, 9

GRAN BAZAR DE MUEBLES

Miguel Oliver

Sucesor de PEDRO JAUME

Sindicato, 106

PALMA DE MALLORCA

Cristalería Balear

Fábrica de Espejos
Talleres de Biselados
Cristales para Autos
corrientes y «Securit»

Avda Estanislao Figueras, 51
(Frente a la Escuela Graduada)
Teléfono 1818
PALMA DE MALLORCA